[aula abierta]

aula abierta 31
Sección del Suplemento Cultural **Tres Mil** en apoyo a los programas de Lenguaje y Literatura de Educación Media del Ministerio de Educación
| Diario Co Latino |
| sábado 12 de septiembre de 2009 |
San Salvador, El Salvador, Centroamérica
Responsable: Vladimir Baiza

Edición Especial

Hacia la verdadera Independencia

Recopilador, editor: Vladimir Baíza

Versos posteriores a la rebelión de Anastasio Aquino de 1833

El indio Anastasio Aquino
Le mandó decir a Prado,
Que no peleara jamás
Contra el pueblo de Santiago.

Aquino lo dijo así,
Tan feo el indio pero vení.

También le mandó decir
Que los indios mandarían
Porque este país era de ellos,
Como el mismo lo sabía.

Aquino lo dijo así,
Tan feo el indio pero vení.

Yo seré el rey poderoso
Que matará a los ladinos
A españoles y extranjeros
En venganza de mis indios.

Aquino lo dijo así,
Tan feo el indio pero vení.

Debastaré las ciudades
Que los blancos hoy gobiernan,
A quienes maltrataré
Quitándoles cuanto tengan,

Aquino lo dijo así,
Tan feo el indio pero vení.

Porque todo lo que existe
En la extensión de estas tierras,
Pertenece á mis hermanos.
Que se hallan en la miseria.

Aquino lo dijo así,
Tan feo el indio pero vení.

Perdonaría yo á Prado,
Y á San Martín yo le diera
Una parte de estas tierras
Si no me hiciera la guerra.

Aquino lo dijo así,
Tan feo el indio pero vení.

Mas no hay que esperar cuartel
Del ladino y español,
Por tanto es mejor morir
En el campo del honor.

Aquino lo dijo así,
Tan feo el indio pero vení.

Anónimo, citado por Roque Dalton, en *Las Historias Prohibidas del Pulgarcito;* musicalizado y cantado por *Güinama*.

«Centroamérica, espera por su verdadera independencia, un sitio sin exclusiones ni grandes desigualdades sociales. Arriba el escudo de la extinta Federación Centroamericana, enmedio y abajo el mapa de Centroamérica, rodeado de la bandera salvadoreña».

HOY MI DEBER ERA

Hoy mi deber era cantarle a la patria
alzar la bandera, sumarme a la plaza
hoy era un momento más bien optimista
un renacimiento, un sol de conquista
pero tú me faltas hace tantos días
que quiero y no puedo tener alegrías
pienso en tu cabello que estalla en mi
[almohada
y estoy que no puedo dar otra batalla.

Hoy yo que tenía que cantar a coro
me escondo del día, susurro esto solo
¿Qué hago tan lejos dándole motivos
a esta jugarreta, cruel, de los sentidos?
Tu boca pequeña, dentro de mi beso
conquista, se adueña, no toca receso
tu cuerpo y mi cuerpo cantando sudores
sonidos posesos, febriles temblores.

Hoy mi deber era cantarle a la patria
alzar la bandera, sumarme a la plaza
y creo que, acaso, al fin lo he logrado
soñando tu abrazo, volando a tu lado.

Silvio Rodríguez, Cuba
De *«Unicornio»*, 1982.

EL GRAN DESPECHO

País mio no existes
Sólo eres una mala silueta mía
una palabra que le creí al enemigo

Antes creía que solamente eras muy chico
y que no alcanzabas a tener de una vez
Norte y Sur
pero ahora sé que no existes
y que además parece que nadie te necesita
no se oye hablar a ninguna madre de tí

Ello me alegra
porque prueba que me inventé un país
aunque me deba entonces a los manicomios

Soy pues un diosecillo a tu costa

(Quiero decir: por expatriado yo
tú eres ex-patria).

Roque Dalton, El Salvador.
De: *Taberna y otros lugares.*

V. DÍA DE LA PATRIA

Hoy fue el día de la patria: desperté a medio podrir, sobre el suelo húmedo e hiriente como la boca de un coyote muerto, entre los gases embriagadores de los himnos.

15 de septiembre.

Roque Dalton
De : Taberna y otros lugares

Mensaje a Santa Tecla en ocasión del acto de Independencia

Esta mañana, como Policía Nacional Civil, nos unimos a las celebraciones correspondientes a los 188 años de la proclamación de la Independencia de los países centroamericanos, una de las gestas históricas más determinantes para nuestros países y especialmente para nuestro querido El Salvador.

El nacimiento a la vida independiente por parte de El Salvador, nos abrió las oportunidades al desarrollo económico y social, el cual en medio de muchas dificultades pasadas y actuales, ha continuado imparable en su camino.

La historia de nuestro país ha sido difícil, pero ha demostrado que cuando los salvadoreños nos unimos para el cumplimiento de nuestros anhelos más sentidos y profundos, lo logramos; eso sí, con mucho sacrificio y dolor, y siempre nos hemos caracterizado por ser una sociedad unida y con un alto espíritu de lucha ante las adversidades.

La institución que represento, la Policía Nacional Civil, es fruto de esa historia nacional, mezcla de dolor y esperanza. Somos una institución joven, surgida de los Acuerdos de Paz de 1992, que pusieron fin a más de una década de conflicto bélico interno, en el que muchisímos de nuestros compatriotas otorgaron su sangre por legarnos un mejor país.

Y nosotros, hoy en día, debemos esforzarnos porque El Salvador del mañana sea mejor que el actual; pero esto necesita que nos comprometados todos y todas con la práctica de valores en todos los ámbitos que permitan a nuestra sociedad una convivencia armónica, respetuosos de los derechos de los demás.

Así, los miembros de la policía, también queremos esribir la historia, queremos ser recordados como los precursores de un nuevo modelo de seguridad pública, basado en la cercanía con nuestra población, con relaciones de mutua cooperación para sacar adelante a nuestra nación y a nuestro municipio de Santa Tecla, para que sea un lugar aún más seguro para vivir y trabajar.

En nombre de toda la institución policial, felicito al pueblo de Santa Tecla por conmemorar las festividades patrias, y a la vez, les solicito toda su cooperación para denunciar cualquier expresión de delincuencia que les afecte o consideren que les pueda a afectar, se acerquen a nosotros los policías, y ganar de una vez por todas, esta batalla por la paz que se ha impuesto el gobierno de la República.

Y a aquellos que sin importar que la sociedad sea su madre, su padre, su hijo, su hermano o hermana,y aún así le hacen daño; los invito fraternalmente a un cambio radical de actitud, que respeten al pueblo,porque ya no queremos sufrimiento, queremos paz, amor, armonía, y una verdadera libertad.

Felicidades de nuevo y que Dios les bendiga a todos y todas.

Muchas gracias.

Inspectora Jefe de la Policía Nacional Civil
Morena Guadalupe Quintana
(Santa Tecla, miércoles 9 de septiembre del 2009).

Perrito triste, esperando un poco de ternura

BIBLIOGRAFíAS TOTALES DE ESTA EDICIÓN

- Arias Gómez, J. 1988. Farabundo Martí, biografía. Editorial Universitaria, San Salvador, El Salvador, s.p.
-Anastasio Aquino. http://es.wikipedia.org/wiki/Anastasio_Aquino
-Aula Abierta, Septiembre del 2007. Suplemento Cultural Tresmil, Diario Co Latino. San Salvador
-Cancionero de Silvio Rodríguez.
-Dalton, R. taberna y otros lugares, edición electrónica.
-Dalton, R. Historias Prohibidas del Pulgarcito. s.f. UCA Editores, San Salvador, El Salvador, s.p.
-Dalton, R. Miguel Mármol. s.f. UCA Editores, San Salvador, El Salvador, s.p.
-Martínez Peñate, Ó; Sánchez, M. E. 2004. "El Salvador Diccionario (personajes, hechos históricos, geografía e instituciones)", 3a. edic., Editorial Nuevo Enfoque, San Salvador, El Salvador,. 562 páginas.
-Escritos de Miguel Mármol.
-Pablo Neruda, Canto General 30: Morazán. http://Patria Grande.net

Canción para El Salvador: El tiempo está a favor de los pequeños

El tiempo está a favor de los pequeños
de los desnudos, de los olvidados.
El tiempo está a favor de buenos sueños
y se pronuncia a golpes apurados.

El Salvador y el tiempo,
la suma del coraje,
se han convertido en sol violento
y han emprendido claro viaje.

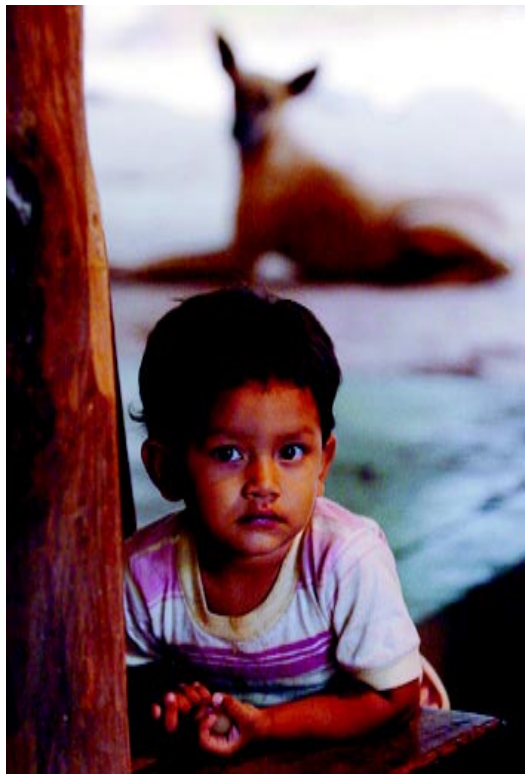
La noche se enriquece de secretos,
la oscuridad del mundo es compañera
preparadora del duro esqueleto
que deberá nacer del alba nueva.

Las sombras de las calles
son cómplices del día
y por la loma y por el valle
viene quemando la alegría.

Y Roque y los demás están atentos
con la absorta pupila de lo eterno,
dando voces de amor a cuatro vientos
y apurando las ruinas del infierno.

El Salvador desborda
las cúspides del mundo
y colosal se eleva y borda
con mil estrellas Farabundo.

(1982)



Niño salvadoreño, siempre observando al mundo.

Morazán (1842) de Canto General

Alta es la noche y Morazán vigila.
Es hoy, ayer, mañana? Tú lo sabes.

Cinta central, américa angostura
que los golpes azules de dos mares
fueron haciendo, levantando en vilo
cordilleras y plumas de esmeralda:
territorio, unidad, delgada diosa
nacida en el combate de la espuma.

Te desmoronan hijos y gusanos,
se extienden sobre ti las alimañas
y una tenaza te arrebata el sueño
y un puñal con tu sangre te salpica
mientras se despedaza tu estandarte.

Alta es la noche y Morazán vigila.

Ya viene el tigre enarbolando un hacha.
Vienen a devorarte las entrañas.
Vienen a dividir la estrella.
Vienen,
pequeña América olorosa,
a clavarte en la cruz, a desollarte,
a tumbar el metal de tu bandera.

Alta es la noche y Morazán vigila.

Invasores llenaron tu morada.
Y te partieron como fruta muerta,
y otros sellaron sobre tus espaldas
los dientes de una estirpe sanguinaria,
y otros te saquearon en los puertos

cargando sangre sobre tus dolores.

Es hoy, ayer, mañana? Tú lo sabes.

Hermanos, amanece. (Y Morazán vigila.)

Pablo Neruda,
(Chileno)

Anastasio Aquino, el Padre de la Patria, fue denominado como «la flor y nata de los bribones»

Anastasio Mártir Aquino (Santiago Nonualco, 15 de abril de 1792- San Vicente, 24 de julio de 1833) fue un líder indígena salvadoreño que encabezó la denominada *Insurrección de los Nonualcos*, un levantamiento campesino en El Salvador durante la existencia de la República Federal de Centro América. Nació en el seno de una familia que pertenecía al linaje de los Taytes (Caciques) de la etnia de los Nonualcos, pueblo indígena que ocupaba el actual territorio del departamento de La Paz.

Por su valentía y méritos indiscutibles, se le considera el *verdadero Padre de la Patria*, en oposición a los líderes criollos, que pactaron una separación de España sin profundas transformaciones sociales, para continuar gozando de sus privilegios de clase y de la simpatía de su antigua metrópoli.

Antecedentes

Inmediatamente después de la Independencia de los países centroamericanos de España en 1821, se formó una Federación (1824) que tuvo una difícil existencia. Los encuentros entre liberales y conservadores, entre los caudillos locales, la falta de recursos y una organización precaria, entre otros, eran caldo de cultivo de violencia a lo largo y lo ancho del istmo.

La necesidad de llevar recursos al Estado obligaba a aplicar una serie de medidas económicas que eran de total desagrado a las mayorías, entre ellas los tributos y expropiaciones. Esta última, especialmente, golpeaba a los llamados indígenas, que durante la época colonial al menos tenían asegurada una parcela de tierra. Así, este grupo, que ya desde los primeros años de la llegada de los españoles se encontraba en desventaja dentro de la organización social, lo estaba aún más debido a la agitación y despojo de los primeros años de independencia [1].

El gobierno de El Salvador tuvo que implementar medidas antipopulares en 1832, tales como una contribución directa sobre la propiedad inmueble y sobre la renta. También el constante reclutamiento forzoso era de desagrado general. El descontento se desató. La proliferación de alzamientos populares y asaltos a cuarteles eran frecuentes, el principal de ellos fue en San Miguel. Hubo otros intentos en Chalatenango, Izalco y Sonsonate que fueron controlados [2].

La rebelión

Fue en Santiago Nonualco donde se realizó el principal alzamiento a comienzos de 1833. Allí Aquino exhortaba a desobedecer al gobierno. A finales de enero logró reunir un ejército de proporciones suficientes para dar batalla, es probable que reuniera 3,000 hombres [3]. El comandante de la vecina ciudad de San Vicente, (J.J. Guzmán), recibió órdenes de sofocar la rebelión, pero en el primer intento terminó emboscado. Otro ataque, realizado el 5 de febrero, también fracasó. Al tener noticia de esta última derrota el comandante Guzmán huyó [4].

Mientras tanto, en la ciudad capital de San Salvador, el jefe político Mariano Prado al verse incapaz de sostener la situación depositó el poder en el Vice- Jefe Joaquín San Martín. Ante este nombramiento hubo descontento entre las filas militares por lo que la tropa abandonó la ciudad; ésta quedó sumida en el caos, y el mismo San Martín tuvo que resguardarse para salvar su vida [5]. Aquino no supo de este desorden que reinaba en la capital,

de saberlo, la ocupación no hubiera sido difícil[5]. Con Zacatecoluca tomada, decidió partir a la vecina ciudad de San Vicente el dia 14 de febrero, los vecinos de la ciudad se apresuraron a resguardar todo objeto de valor. Con dos tropas —una al mando de su hermano y otra de un amigo— arribó la madrugada del dia 15 bajo condiciones amigables pues los habitantes preferían no enfrentarlo.

Tuvo la intención de quemar la ciudad por haber recibido los primeros ataques desde ahí, pero desistió bajo la intervención de un antiguo patrón al cual había servido en su época de trabajador rural[5]. Aquino fue nombrado por sus parciales como Jefe Político de San Vicente, pero no pudo impedir un saqueo general a la ciudad.

De acuerdo a la tradición popular Aquino se dirigió a la Iglesia de El Pilar en esta ciudad de San Vicente y, después de quitarle la corona a la imagen de San José se la colocó en su propia cabeza y se proclamó como el *Rey de los Nonualcos* [6].

En Tepetitán se le proclamó "*Comandante General de las Armas Libertadoras"* [6] y proclamó su *Decreto de Tepetitán* el 16 de febrero. En él regulaba con duras penas el homicidio, robo y vagancia, entre otros; además, tenia un apartado para la protección de las mujeres casadas o *recogidas*, apartado destacable por la situación de desventaja en que se encontraba la mujer en esa época [7].

Mientras, el Gobierno trató de llegar a un acercamiento con el sublevado para que depusiera sus armas por medio de dos sacerdotes; sólo uno de ellos (J. Navarro) tuvo contacto con él, pero no obtuvo resultados.

Al fin las autoridades lograron reunir un ejército para enfrenar a Aquino, al cual se agregaron habitantes de San Vicente para vengar el saqueo. Uno de los comandantes —Mayor C. Cuéllar— quiso enfrentar por sí solo al rebelde pero salió derrotado; de acuerdo al folclore Aquino se le abalanzó al grito de *"treinta arriba, treinta abajo, y adentro Santiagueños*" (**) que probablemente se refería al lugar que ocupaban sus tropas al momento del ataque [8].

En la mañana del 29 de febrero se libró la batalla decisiva en Santiago Nonualco. Al mismo tiempo, aparentemente los sublevados estaban diezmados por una enfermedad. Así, que aprovechando esto, el coronel J. López mandó un ataque general que dispersó a los insurrectos. No se logró la captura de Aquino [9].

Para atrapar al rebelde se propuso perdón a las vidas de quienes revelaran su paradero y entregarlo. A pesar de que hubo negativa de sus parciales, hubo uno que lo traicionó, su lugarteniente Cascabel, y fue capturado el 23 de abril[9]. Se trasladó a Zacatecoluca donde fue juzgado y condenado a muerte, en San Vicente se ejecutó la pena. Fue decapitado y su cabeza colocada en una jaula con el rótulo: *"ejemplo de revoltosos"*.[9]

Anastasio Aquino en la cultura popular

La gesta de Aquino hizo surgir diversas anécdotas, muchas de ellas haciendole ver como un individuo hosco y rudo, dado el prejuicio de la época hacia los amerindios. Para el caso, la de Matilde Marín. Según los relatos, era la hija de un acaudalado de San Vicente quien durante el asedio a la ciudad fue tomada como prisionera, y forzada a caminar descalza hacia la hacienda Siguatepeque donde los rebeldes creían había armas. En el camino, Matilde no soportó más la dureza del viaje e increpó a Anastasio gritándole:*¡Desarrapado! ¡Desarrapado!*. Ante la afrenta, Aquino se enamoró de la muchacha por su valentía, tanto, que una noche gritó a los presentes que no permitiría que nadie le hiciese daño, y que al llegar a la ciudad mataría a su esposa para casarse con Marín [10].

Asimismo, después de la rebelión, se hicieron populares unos versos cuyas primeras líneas son:

El indio Anastasio Aquino
Le mandó decir a Prado,
que no peleara jamás
Contra el pueblo de Santiago.

Aquino lo dijo así,
Tan feo el indio pero vení

También le mandó decir
Que los indios mandarían
Porque este país era de ellos
Como el mismo lo sabía

Aquino lo dijo así,
Tan feo el indio pero vení...[11].

Desde el siglo XX ha sido tomado como un símbolo de rebeldía y libertad, en un esfuerzo reivindicador, por parte de los sectores políticos vinculados a la izquierda.

También el arte se ha volcado sobre su figura. Por ejemplo, los poetas Pedro Geoffroy Rivas y Roque Dalton le han dedicado parte de su obra. La escritora Matilde Elena López realizó una pieza teatral con el nombre de *La balada de Anastasio Aquino*.

Aunque no se sabe con certeza la apariencia física de Aquino, popularmente se le describe como un individuo recio, moreno y de abundante pelo. Una carta escrita por un sacerdote de apellido López en los momentos de su encarcelamiento, da un retrato aproximado y prejuiciado del caudillo:

Cáusame pasmo la frescura de este protervo en su desgracia. Su cara tiene una sonrisa irónica y mordaz que se extiende de oreja a oreja. Es macizo de carnes y fuerte. No sabe leer ni escribir; pero se le ve avisado y despierto. A mí —y al padre Navarro— nos contaba sus proyectos de libertar a los indios de la esclavitud en que los tenían los chapetones. Tiene las astucias del indio, y es la flor y nata de los bribones [12].

A pesar de sus detractores, nada ha impedido que su popularidad se mantenga firme en el pueblo salvadoreño.

Referencias y Notas

1. Domínguez Sosa,Julio,Ensayo Histórico,sobre las tribus nonualcas y su caudillo Anastasio Aquino,DGP:San Salvador,pags. 83-84.
2. Vidal,Manuel,Nociones de historia de Centroamérica,Ed. Universitaria,San Salvador, pag.169.
3. Vidal,Manuel,Nociones...,pag.169.
4. Vidal,Manuel,Nociones...,pags.171-172.
5. a b c Vidal,Manuel,Nociones...,pag.172.
6. a b Vidal,Manuel,Nociones...,pag.173
7. Domínguez Sosa,Julio,pags.89-90
8. Vidal,Manuel,Nociones...,pag.174.
9. a b c Vidal,Manuel,Nociones...,pag.175.
10. Vidal,Manuel,El libro de las anécdotas,Dir. de Publicaciones:San Salvador,pags.41-47.
11. Domínguez Sosa,Julio,pags.173-175.
12. Domínguez Sosa,Julio,pag.178.

** Otras versiones apuntan: *«cien arriba, cien abajo, adelante mis valientes santiagueños »* (Nota del Editor).

Bibliografía

Trabajos históricos:

* Ministerio de Educación (1994). Historia de El Salvador Tomo I. México D.F. : Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos.

* Domínguez Sosa, Julio Alberto (1962). ENSAYO HISTÓRICO sobre las tribus nonualcas y su caudillo Anastasio Aquino. San Salvador: Dirección General de Publicaciones.

* Vidal, Manuel (1961). Nociones de historia de Centroamérica. San Salvador: Editorial Universitaria.

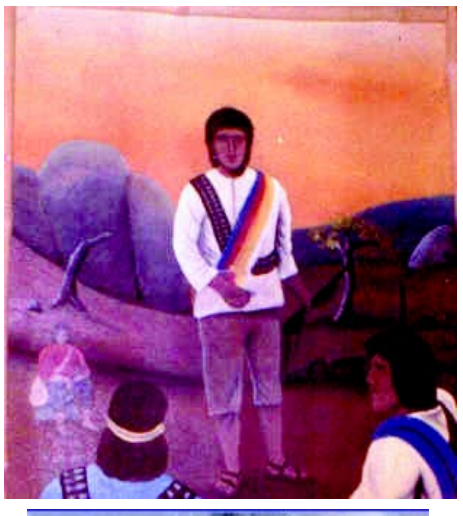
Trabajos literarios:

* Dalton, Roque (1980). La ventana en el rostro. San Salvador : Editorial universitaria.

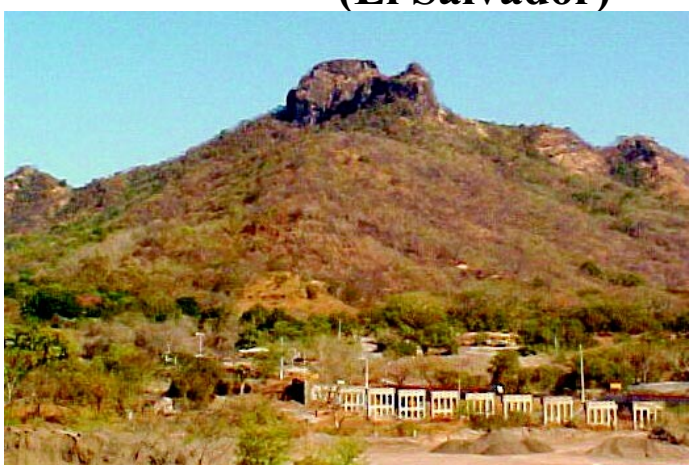
* Dalton, Roque (1980). Las historias prohibidas del pulgarcito. México D.F. : Siglo XXI Editores, S.A. ISBN 968-23-0202-1.

* López, Matilde Elena (1978). La balada de Anastasio Aquino. San Salvador. Dirección de Publicaciones.

* Vidal, Manuel (1974). El libro de las Anécdotas. San Salvador. Dirección de Publicaciones.



Anastasio Aquino, El Padre de La Patria (El Salvador)



Cerro El Rosario, el cual se confunde con el cercano Cerro El Tacuacín, sitios donde se escondía el Indio Aquino y su ejército rebelde en el actual Departamento de La Paz.

Nació en Santiago Nonualco, departamento de La Paz, El Salvador, el 15 de abril de 1792, murió fusilado y luego fue decapitado el 24 de julio de 1883.

Anastasio Mártir Aquino San Carlos, descendiente de los mayas y nahoas, era hijo legítimo de Thomas de Aquino y María de San Carlos. Caudillo, líder del levantamiento armado de las comunidades indígenas de la región paracentral del Estado de El Salvador.

Estos hechos iniciaron en la hacienda Jalponguita, en Santiago Nonualco, hasta expandirse entre los ríos Comalapa y Lempa (finales de enero y principios de febrero de 1833).Se sublevó contra el gobierno que dirigía Mariano Prado y Joaquín de San Martín, quienes de manera infructuosa intentaron en repetidas ocasiones someter a los indígenas alzados en armas, pero siempre eran derrotados.

El gobierno de Prado trató de vencer a los indígenas liderados por Anastasio y se valió de la intervención del presbítero Juan Bautista Navarro, y siempre resultó en otro fracaso. Los indígenas entraron triunfantes a la ciudad de San Vicente, lugar donde residían los terratenientes que los explotaban hasta *"exprimirlos"* y los trataban como esclavos, pisoteándoles su dignidad.

Se difundió y propagó por muchas décadas la mentira de que Anastasio fue un bandolero, violador, borracho y hasta que había cometido sacrilegio al ingresar a la Iglesia del Pilar para coronarse rey; este último hecho fue muy discutido, en todo caso era un acto legítimo de reivindicación de su raza. Según algunos analistas, este argumento se utilizó para ocultar la valentía, la caballerosidad, las buenas maneras del trato social, y hasta su verdadera devoción y respeto por la religión católica.

Las capas, criollas, mestizas y el gobierno hicieron un gran esfuerzo bélico, reclutaron y armaron aproximadamente a 5,000 hombres, al mando del capitán Juan José López, y lograron la derrota de los nonualcos. Aquino se retiró al cerro El Tacuazín, en donde resistió por un buen tiempo.

Capturado Anastasio Aquino (mediados de abril de 1883), fue sometido a tratos inhumanos, por último fue fusilado en la Cuesta de Monteros, donde su cabeza fue exhibida en una jaula de hierro y luego llevada a San Salvador, para mostrarle a la población salvadoreña, lo que le podría sucederle a toda aquella persona, que opusiera resistencia contra la injusticia.

Dolor antiguo

Sólo has visto dolor en tu llegada.

Dolor en los cañales explotados
sobre el dolor de tus hermanos;
dolor en las palabras en secreto,
dolor
en las lagunas y los pájaros;
dolor en la palabra incomprensible del caporal estraño,
dolor en sus patadas, en sus insultos, en sus manos ladronas.

Dolor en las mujeres y las piedras,
dolor en el crepúsculo, en el sol calcinante,
en la ficticia aurora cotidiana;
dolor en cada metro de nagüilla, en cada tecomate,
en cada par de caites abrumados;
dolor en cada rostro, en cada nueva música,
en cada cordillera de sucesos;
dolor entronizado en las aradas, en las milpas ajenas,
en los candentes pechos de tu pueblo
y en los ojos con lágrimas mirando
sus solitarias manos.

Roque Dalton.
De: *La ventana en el rostro.*

Francisco Morazán, General de la Unión Centroamericana (Honduras- El Salvador)

El General José Francisco Morazán Quezada (Tegucigalpa, Honduras, 3 de octubre de 1792 - San José, Costa Rica, † 15 de septiembre de 1842), fue un orador, escritor, militar y estadista centroamericano, miembro del Par tido liberal:Presidente de la República Federal de Centroamérica (1830-1834;1835-1839); Jefe de Estado de Honduras (1827-1830), Guatemala (1829), El Salvador (1839-1840) y Costa Rica (1842).

La figura del general Morazán encarna el ideal unionista centroamericano. Además, es considerado uno de los jefes militares más importantes en la historia de la América Central. Desde su aplastante victoria, en contra de las fuerzas del presidente Arce, dirigidas por el coronel Justo Milla en 1827, hasta su triunfo sin combate en Costa Rica en 1842, Morazán demostró ser un excelente estratega militar.

Por más de una década, Francisco Morazán dominó el panorama político y militar de Centro América. Reconocido como un gran visionario, pensador, y político, Francisco Morazán intentó transformar a Centroamérica, en una nación progresista por medio de sus reformas liberales. Pero lo atrevido de estos cambios para la epóca, originó en 1837; una revolución en Guatemala que culminó con el fin de la República Federal de Centroamérica.

Al final; Morazán terminó siendo traicionado por su propia ideología liberal. Sus ideas no se materializaron, por lo que gran parte del pueblo centroamericano, acabó por abandonar esta causa liberal. Esto jugó a favor de los líderes conservadores, quienes para proteger sus propios intereses, terminaron por dividir a Centroamérica en cinco pequeñas naciones.

En su testamento, antes de ser fusilado en Costa Rica, legó sus cenizas a El Salvador.

En marzo del 1840 el viajero, diplomático y explorador John Lloyd Stephens tuvo un encuentro con Morazán, en el pequeño pueblo de Ahuachapán, El Salvador, y lo describió así: *"El General Morazán con varios de sus oficiales; estaba parado en el corredor del cabildo; un gran fuego ardía ante la puerta, y una mesa estaba contra la pared, con una candela y tazas de chocolate encima.*

Él aparentaba de cuarenta y cinco años de edad, cinco piez con diez pulgadas de alto, delgado, con bigote negro y una semana sin rasurarse, y vestido con traje militar, abotonado hasta la garganta, y espada. Se había quitado el sombrero, y la expresión de su rostro era tranquila e inteligente.

Aunque era joven, él ya había sido el primer hombre de la patria y octavo Presidente de la República. Se había avanzado y sostenido por sí mismo con su habilidad militar y valentía; él siempre comandaba sus tropas; había estado en innumerables batallas, y había sido también herido, pero nunca derrotado y aparte todo un Don Juan que conquistó muchas damas por su encanto y porte".

San José, Costa Rica, 15 de setiembre de 1842: La muerte de Francisco Morazán

Aunque el tiempo te olvide, la tierra no. En la ciudad de Guatemala, damas y frailes preparan a Rafael Carrera, caudillo de las montañas, para ejercer larga dictadura. Le prueban el tricornio, la casaca y el espadín; le enseñan a caminar con botas decharol, a escribir su nombre y a leer las horas en reloj de oro. Carrera,criador de cerdos, continuará ejerciendo su oficio por otros medios.

En San José de Costa Rica, Francisco Morazán se prepara para morir. Difícil coraje. A Morazán, amador de la vida, hombre de vida tanta, le cuesta arrancarse. Pasa la noche con los ojos clavados en el techo de la celda, diciendo adiós. Ha sido mucho el mundo. El general demora en despedirse. Hubiera querido gobernar más y pelear menos. Muchos años ha pasado guerreando, a machete pelado, por la patria grande centroamericana, mientras ella se obstinaba en romperse.

Antes que el clarín militar, suena el pájaro clarinero. El canto del clarinero viene de lo alto del cielo y del fondo de la infancia, como antes, como siempre, al final de la oscurana. Esta vez anuncia el último amanecer.

Morazán enfrenta el pelotón de fusilamiento. Se descubre la cabeza y él mismo manda preparar las armas. Manda apuntar, corrige la puntería, da la orden de fuego.

La descarga lo devuelve a la tierra.

Francisco Sánchez, héroe nacional de 1932

Masacre de 1932

"La injusticia social de siglos, de colonizadores españoles y explotadores de post independencia, hacía bullir de indignación, la sangre de indígenas cuzcatlecos que corre en sus venas agitando corazones henchidos de coraje.

Francisco Sánchez fue digno émulo del guerrero Atonal que el 8 de junio de 1524, clavó su lanza en el muslo derecho del terrible conquistador Pedro de Alvarado, que quedo cojo por el resto de su vida.

Sánchez heredó la fortaleza espiritual de los caciques cuscatlecos que se hicieron a la sierra inespugnable para rechazar a los invasores auxiliados por seis mil indígenas aztecas, a quienes les causaron numerosas bajas, matándoles además, 11 caballos, lo que fué una gran hazaña militar, como hazaña es hoy (1983)* destruirle al enemigo una tanque o un bombardero aéreo. Sánchez se rebeló al igual que su congénere Anastasio Aquino en enero de 1833, que capitaneó la rebelión de los Nonualcos, que estuvieron a punto de triunfar.

En enero de 1932, Sánchez tuvo en tensión los contingentes de combatientes, siendo que a la media noche del día 22, millares de indígenas y mestizos pobres irrumpieron como un alud en la toma de la ciudad de Juayúa (Sonsonate), dispuestos a liberarse de la explotación y opresión capitalista.

Durante 96 horas ininterrumpidas, los insurgentes se enfrentaron al ejército oficial, causándoles numerosas bajas, en la lucha cuerpo a cuerpo, haciendo vacilar al enemigo. El jefe de operaciones, General Tomá Calderón h, exclamó: *«Gracias a que los comunistas no cortaron la línea telefónica secreta, pude comunicarme con San Salvador para tener refuerzos».* (El compañero Lino Argueta fue sorprendido y liquidado con sus compañeros, cuando se disponía a cortar dicha línea telefónica en jurisdicciones de Santa Tecla).

Mucho se ha hablado, diciendo que Francisco Sánchez estableció el soviet en Juayúa. Sánchez ocupó la Alcaldía de esa ciudad arrebatada hacía 19 días mediante el fraude electoral del 3 de enero, de donde a los comerciantes de la localidad les solicité crédito en víveres, medicinas y ropa para el vecindario menesteroso, firmando pagaré. El compañero era persona de prestigio en el lugar.

En afecto, Sánchez trató de establecer en Juayúa, un Consejo (Soviet) municipal, de indígenas y mestizos pobres, para ejercer un régimen revolucionario en la localidad. Este hecho, y el haber peleado como en Izalco con la Bandera Roja de la Hoz y el Martillo en alto, los insurgentes de 1932 le dieron el mayor timbre histórico a la insurrección obrera, campesina y popular de aquel entonces.

Derrotado en Juayúa, Sánchez fue capturado y paseado por los pueblos circunsvecinos, antes de ser fusilado para sembrar terror.Cuando la campaña electoral, para elegir alcaldes y diputados, campaña dirigida por el Partido Comunista, el compañero Sánchez,junto con Miguel Mármol, fueron llevados dos veces a la cárcel de Juayúa, pero las dos veces liberados pronto al rugir de las masas en derredor de las autoridades.

Francisco Sánchez era bajo de estatura, pero con grandeza de alma y corazón. Era persona sociable y caritativa, y pulcro en todo. Su esposa e hijas vestían en refajo y hablaban el Nahuatl, él, usaba ropa de manta blanca y el típico cinturón de tela azul y roja".

Por haber ofrendado su vida valientemente, con las armas en la mano, el FMLN del período de la Guerra Civil del Siglo XX, le hizo honor reinvindicándo su gesta y nombrando así al Frente Oriental Francisco Sánchez.

* Nota del editor: Artículo que data de 1983, en plena guerra civil salvadoreña, por lo que contiene lenguaje beligerante, propio de las fuerzas insurgentes del FMLN histórico.

La lucha por la igualdad de la mujer, donde Prudencia Ayala tuvo destacada participación

Prudencia Ayala, la luchadora incansable (El Salvador)

Prudencia Ayala, *la hija de la centella*. Líder de las luchas femeninas.

Transcurría la década de treinta. El Salvador era un país sólo para hombres, la mujer no existía como ciudadana: no podía votar ni mucho menos optar a un cargo público, exilada del derecho a pensar y soñar.

Por rebelarse frente a este estado de cosas, a Prudencia Ayala se le llamó *«loca»* y fue objeto de las burlas de algunos panfletistas de la época. En aquella provincia de prejuicio y doble moral surgió el murmullo de una voz femenina y el grito de una demanda por los derechos que le correspondían, hasta el atrevimiento de lanzarse como candidata a la Presidencia de la República.

Es noche de tormenta. Una mujer embarazada cabalga por los caminos clandestinos que de Guatemala conducen a Sonsonate. Una Centella corta la oscuridad; con estruendo de cataclismo cae sobre una gigantesca Ceiba; el rayo fulmina a dos campesinos y deja aturdida a la futura madre, que en su vientre lleva a Prudencia, quien poco tiempo después, el 28 de abril de 1885, nace en una indígena cabaña de paja en la población de Sonzacate, departamento de Sonsonate.

Muy pequeña es trasladada por su madre hacia la ciudad de Santa Ana. Tenia diez años, cuando estudiaba en el colegio de la profesora María Luisa de Cristofine, sin embargo Prudencia no puede concluir el segundo grado, por la pobreza de su madre.

A los doce, relata que comenzó a escuchar voces misteriosas que le anunciaban lo que sucedería en el futuro. En los diarios de Santa Ana inicia la publicación de su llamadas *«profecías»*, por lo que le nombran *«La Sibila santaneca»*.

En 1914 pronostica la caída del Káiser de Alemania y la entrada de los Estados Unidos en la guerra. A partir de 1913 publica sus planteamientos feministas y su pensamiento unionista centroamericano. Fustiga a las dictaduras del istmo, apoya la lucha de Sandino en Nicaragua y rechaza la intervención militar extranjera.

Publica sus poemas en diversos diarios de Guatemala y El Salvador. En el *Diario de Occidente* aparecen sus opiniones sobre diferentes tópicos. Por criticar al alcalde de la ciudad, en 1919 es encarcelada en Atiquizaya. Posteriormente marcha a Guatemala, donde es hecha prisionera durante varios meses, bajo la acusación de participar en la planificación de un golpe de Estado contra el dictador Estrada Cabrera. Sobre esta experiencia publica *«Escible. Aventuras de una viaje a Guatemala»*.

Algunas fuentes la ubican tomando la palabra en la manifestación de mujeres reprimida con violencia por la Guardia Nacional, en las calles capitalinas, el 25 de diciembre de 1922.

En 1925 aparece su libro *«Inmortal, amores de loca»* y en 1928, publica *«Payaso literario en combate»*. Fue fundadora y redactora del periódico *«Redención femenina»*, donde expuso sus argumentos en pro de los derechos ciudadanos de la mujer.

En las elecciones, Prudencia Ayala intenta lanzarse como candidata a la Presidencia de la República. Su plataforma apoyada básicamente los derechos de la mujer, pero también incluía aspectos como el apoyo a los sindicatos, la honradez en la administración pública, la limitación de la distribución y consumo del aguardiente, el respecto por la libertad de cultos y el reconocimiento de los llamados *hijos ilegítimos*.

Emprende una batalla de opinión y de alegatos jurídicos para exigir el voto femenino, y su consiguiente derecho a optar a dicha candidatura. En medio de la burla de algunos articulistas, se levantó Alberto Masferrer para escribir en le periódico *«Patria»*: *«Prudencia Ayala defiende una causa justa y noble, cual es el derecho de la mujer a ser elector y ocupar altos puestos. Su programa de gobierno no es inferior en claridad, sentido práctico y sencillez, al de otros candidatos que se toman en serio»*.

Luego de un encendido debate público, la Corte Suprema de Justicia determina que las leyes de la nación no conceden ese derecho ciudadano a la mujer. A pesar de esta resolución, la lucha solitaria de Prudencia Ayala representó un precedente histórico.

Seis años después, el once de julio de 1936, ella muere en San Salvador, no fue sino hasta mucho después cuando se estableció en El Salvador, sin ninguna restricción, el derecho al voto femenino y a ser electa en cargos públicos.

Han pasado 69 años desde aquel día, cuando esa salvadoreña de piel morena y ojos grandes escandalizó a la sociedad machista de entonces con su propuesta de ser presidenta de El Salvador. Con su bastón de madera, tocaba la puerta de la historia para anunciar el advenimiento de una nueva era en la lucha por los derechos femeninos.

Farabundo Martí, el forjador (El Salvador, 1893-1932)

Nació en Teotepeque, departamento de La Libertad, El Salvador (*con la Libertad por dentro,* como dice la canción de Adrián Goizueta de Costa Rica), el 5 de Mayo de 1893 y creció en las remotas montañas de la costa balsameras de ese lugar. Hijo de Pedro Mártir y Socorro Rodríguez. Sexto hijo de un total de 14 hemanos.Su nombre completo era Agustín Farabundo Mártir, Rodríguez y en honor al patriota cubano, cambió su apellido por el de Martí. Unas 1,280 hectáreas de tierras pertenecían a Pedro Martí y la familia vivía en un ambiente agrícola bastante holgado. Farabundo crece en medio de colonos y jornaleros.

A sus 20 años, como estudiante ya se identificaba con la clase trabajadora y desposeída. Jorge Arias Gómez menciona de constantes rencillas con sus familiares por el hecho del tratamiento diferenciado que existía entre colonos y patrones, situación no tolerada por Agustín Farabundo. Se bachillera en 1913 de un colegio salesiano, obteniendo el diploma de bachiller en Ciencias y Letras. Ingresa a la Universidad Nacional en la carrera de Jurisprudencia y Ciencias Sociales.

Comenzó a jugar un rol activo en la lucha contra el régimen de Meléndez-Quiñónez desde temprana edad. Por organizar un acto en apoyo a la Asociación de Estudiantes Unionistas, grupo guatemalteco que exigía el fin de la dictadura de Estrada Cabrera en ese país vecino, es encarcelado en Zacatecoluca.

En 1920 la Asociación de Estudiantes Universitarios pide la libertad de Farabundo Martí. Ese mismo año es deportado a Guatemala, al exilio por cinco años, donde continua sus estudios en la Universidad de San Carlos. Durante meses desaparecía de las aulas, luego se le encontraba trabajando en una fábrica de cervezas, como peón en los ingenios de azúcar o como albañil, de esta manera logró experimentar en carne propia la explotación que sufría el pueblo.

Martí aprende en este periodo gran parte de la lengua vernácula de las comunidades Quiché viviendo entre ellos. Sigue su formación y se identifica con los oprimidos y se une a la lucha de los Indígenas del Quiché, en el occidente de Guatemala. Martí es denunciado por los patronos alemanes de las fincas de café (Guatemala). Por su actividad revolucionaria en Guatemala debe partir para México, allí se unió a los trabajadores mexicanos para luchar contra la opresión de los capitalistas extranjeros y empresarios locales, posteriormente retorna a Guatemala.

En 1925, un grupo de estudiantes fundan en Guatemala el Partido Comunista Centroamericano, Martí ocupa el cargo de Secretario del Exterior. Este partido fue disuelto en 1927 y Martí es deportado a El Salvador, y de El Salvador es enviado a Nicaragua por órdenes del Presidente Alfonso Quiñónez.

A los pocos días regresa clandestinamente a El Salvador a seguir organizando a los trabajadores. Desde 1925 hasta 1928 Martí trabaja febrilmente junto a la Federación Regional de Trabajadores de El Salvador. Es reconocido bajo el pseudónimo de *«El Negro»* y se gana un nombre en los círculos de intelectuales de El Salvador.

En 1928, Martí viaja a New York para tomar contacto con la dirección central de la Liga Antiimperialista de las Américas que le encarga situarse en Nicaragua como su representante ante Sandino. En El Salvador lo nombran responsable de una Brigada que luchará junto a Sandino en Las Segovias y alcanzó el cargo de Secretario Personal del famoso caudillo antiyanki. Después de luchar en Nicaragua junto a Sandino, viajó a México donde se convirtió en el Líder Latinoamericano del Socorro Rojo Internacional.

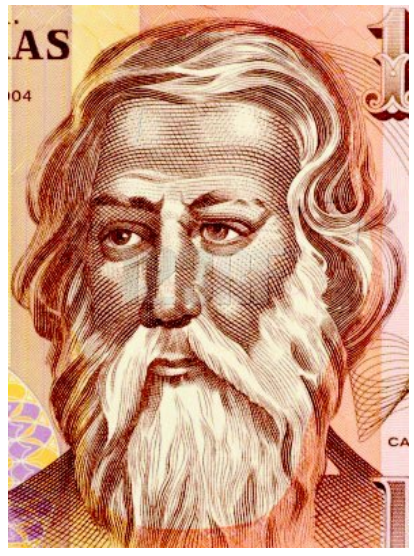
En 1930 regresa a El Salvador y funda, junto a otros compañeros, el Partido Comunista Salvadoreño (PCS); partido que rápido se pone a la cabeza de los trabajadores y del pueblo que ha sufrido regímenes sucesivos de opresión.

Fue deportado nuevamente a fines del 1930 y fue montado prisionero en la embarcación *Venezuela* con rumbo a Florida, pero con la solidaridad de los trabajadores de aquel lugar, Farabundo se negó a desembarcar y fue traído nuevamente a El Salvador y le suben en otro barco rumbo a Nicaragua (ninguno de los gobiernos reaccionarios del área lo admitía en su país). En el Puerto de Corinto en Nicaragua, se escapó de un bote y regresó de inmediato a El Salvador el 1 de febrero de 1931.

A esa altura la lucha social se había incrementado en El Salvador con huelgas y protestas en todo el país, contra la opresión, persecución política, el desempleo, el hambre y la pobreza extrema. El arresto y la deportación era algo común en esos días.

Finalmente Farabundo y otros líderes del PCS fueron arrestados en la insurrección general del 22 de Enero de 1932; siendo ejecutado el 1 de febrero por un escuadrón del ejército salvadoreño de esa época.

José Trinidad Cabañas, patriota de la Unión Centroamericana (Honduras)



José Trinidad Cabañas, busto y homenaje en el billete de 10 Lempiras

José Trinidad Cabañas, militar y político hondureño que fue Presidente de la República de Honduras en tre los años 1852 y1855.

Nació en la Villa de Tegucigalpa, el 9 de junio de 1805, ingresó al colegio tridentino, donde estudió gramática latina, teología y filosofía.

Cabañas fue un defensor de las ideas liberales y del unionismo centroamericano; Ingresó al ejército de la República Federal de Centroamérica y fue lugarteniente del Gral. Francisco Morazán, llegando a ser general del Ejército Federal.

Combatió en numerosas batallas durante las penosas luchas internas de la Federación Centroamericana, destacándose en las batallas de El Espíritu Santo, el 6 de abril de 1839 y de San Pedro Perulapán el 25 de septiembre de 1839, en territorio salvadoreño. Tras la derrota liberal en 1840 se exilió en Panamá junto con el general Francisco Morazán.

Después de la muerte de Morazán, en Costa Rica, el Gral. Cabañas regresó a El Salvador donde vivió por varios años. Colaboró en el gobierno de los presidentes salvadoreños Eugenio Aguilar y Doroteo Vasconcelos.

Estando ahí, fue informado de que el Congreso Nacional de su país lo había elegido presidente de Honduras. Elegido Presidente de este hermano país, tomó posesión el lº de marzo de 1852; durante su período realizó importantes obras para fomentar la instrucción pública, la agricultura y la minería.

Cuando su gobierno, intentó restablecer la Federación Centroamericana, entró en conflicto con el gobierno conservador de Guatemala, que presidía Rafael Carrera.

Los conservadores hondureños con el apoyo de Carrera, invadieron el país y derrotaron a Cabañas en la batalla de Masaguara, el 6 de octubre de 1855, obligándolo a renunciar a la presidencia.

Se refugió en El Salvador, donde sirvió como ministro en el gobierno de su amigo Gerardo Barrios (1858-1863).

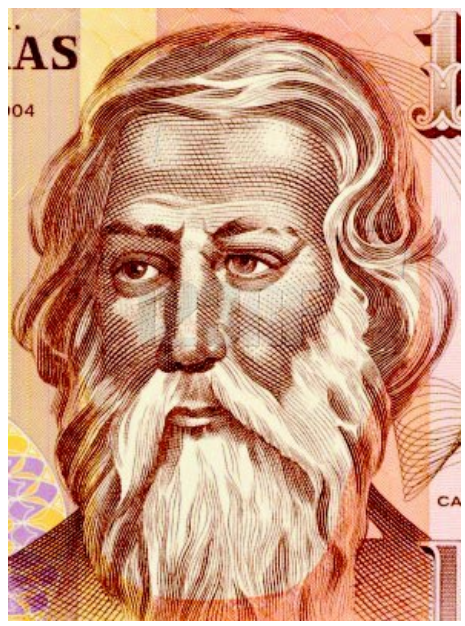
En los últimos años de su vida, el Gral. Cabañas se retiró de la política y pudo regresar a Honduras y establecerse en Comayagua donde falleció en 1871.

Luego de su muerte, El Gobierno de Honduras le otorgó el título de *«Soldado de la Patria»* y la República de El Salvador nombró a uno de sus departamentos en su honor y en reconocimiento de su honradez, patriotismo y valentía.

Falleció el 8 de enero de 1871, a la edad de 65 años en la ciudad de Comayagua, Honduras.

El departamento salvadoreño de Cabañas, fronterizo con Honduras, es rico en metales preciosos, posee sitios de alta biodiversidad, belleza natural y geológica como la Montaña de Cinquera y las Serranías del Ocotillo y El Caracol; famoso por sus quesos de La Puebla del Titihuapa, sus obrajes de añil y sus artesanías en barro; además posee una historia continua de rebeldía y apoyo a las causas independencistas y revolucionarias.

Prueba de ello son: el apoyo de las Hermanas Miranda de Sensuntepeque al proceso de Independencia centroamericana; y el arraigo e identidad propia de las poblaciones heroicas de la Guerra Civil Salvadoreña del Siglo XX: Cinquera, Jutiapa, Tejutepeque y Victoria; todo un homenaje a este gran patriota de la Unión Centroamericana.



Augusto C. Sandino, General de los Hombres Libres (Nicaragua)

(Niquinohomo, Nicaragua, 1893-Managua,1934)

Sandino, al centro de pie y en recuadro a la derecha, rodeado de patriotas centroamericanos. A su izquierda Farabundo Martí con la pierna cruzada.

Guerrillero nicaragüense. De origen muy humilde, trabajó como minero en Nicaragua, Honduras y México.

Es el fruto de la relación entre un cafetalero de nombre Gregorio Sandino (un ladino de fortuna, político liberal y mediano propietario rural) y la campesina Margarita Calderón, que recoge café en las propiedades de los padres de Gregorio.

En 1926 regresó a su país, ocupado desde 1916 por las tropas estadounidenses que defendían los intereses de las compañías fruteras de Estados Unidos. Optó por defender la autonomía nacional, afectada por el convenio Bryan-Chamorro y por la firma del tratado Stimpson-Moncada, por lo que reunió un grupo de guerrilleros y se alzó en armas.

Durante seis años combatió contra las tropas de diferentes gobiernos apoyados por Estados Unidos, al término de los cuales había logrado aglutinar a su alrededor a unos tres mil hombres y se había ganado la admiración popular.

Organizada bajo su mando, la guerrilla rebelde se refugió en las selvas de Nueva Segovia, donde se convir tió en prácticamente invencible. Al no lograr derrotarlo, el presidente estadounidense Herbert C. Hoover ordenó la retirada de las tropas desplegadas en Nicaragua, lo que, junto con la elección de Franklin D. Roosevelt como presidente de Estados Unidos, movió a Sandino a negociar con el gobierno nicaragüense la deposición de las armas y el retorno a la vida civil (1933).

Sin embargo, su prestigio político continuaba siendo una amenaza para los dirigentes del país, por lo cual, tras aceptar una invitación para acudir al palacio presidencial, fue emboscado y asesinado por Anastasio Somoza, jefe de la Guardia Nacional y sobrino del ex presidente José María Moncada. Con todo, la muerte del líder no significó la desaparición de su movimiento, y su nombre pasó a encarnar la lucha de liberación de Nicaragua.

El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), alineación política creada en 1962, se constituyó como continuadora del ideario de Sandino y centró sus miras en el derrocamiento de los Somoza mediante la lucha armada, objetivo que logró en 1979.

Pedro Pablo Castillo, murió sin ver la libertad de su patria (El Salvador)

(San Salvador, 1780- Jamaica 18?)

Nació en el Barrio de Candelaria el 29 de julio de 1780, de una familia humilde de origen y pocos bienes de fortuna.

Estuvo junto con Delgado, Arce y Rodríguez para la insurrección de 1811, y fracasado el primer movimiento revolucionario, continuó trabajando por el idea de la libertad, siendo electo en 1814, Alcalde de San Salvador, después de Juan Manuel Rodríguez.

La Comuna en manos de esos patriotas, hizo fácil la nueva intentona de la Independencia de 1814. Pedro Pablo Castillo, al mando de un pequeño grupo de patriotas, ocupó militarmente laparroquia de San Francisco y de acuerdo con Juan Manuel Rodríguez, quien a la cabeza de otro puñado de valientes, se habían posesionado de otros lugares, hizo frente a las tropas realistas que intentaban sofocar el movimiento.

Aquí fue donde, provocado por Zaldaña, se batió, dejando muerto en el campo al Jefe realista. Por esta razón,fracasado nuevamente el movimiento revolucionario, sucabeza fue puesta a precio por las autoridades españolas, viéndose obligado a emigrar a Jamaica, donde murió antes de 1821, sin ver el fruto de sus patrióticos anhelos: la Independencia Centroamericana.

En su honor, durante la guerra, civil de los años 80-90 del siglo XX existió un Comando de Fuerzas Especiales de la insurgencia del FMLN, denominado *Pedro Pablo Castillo*; quienes tuvieron el protagonismo del secuestro de la hija del expresidente Napoleón Duarte, y cuyo canje por lisiados de guerra y presos políticos, fue fundamental en el equilibrio de fuerzas militares durante el desenlace del conflicto.

Feliciano Ama, cacique y mártir (El Salvador)

Nació en Izalco, Departamento de Sonsonate, en 1881, y murió linchado por una turba enardecida y xenofóbica de ladinos, prodictadura y terratenientes, luego fue colgado de un árbol con un lazo, para dar la impresión que había muerto ahorcado el 28 de enero de 1932.

Usaba pelo corto, bigote y barba bien recortada, vestía camisa y pantalón de manta, caites de cuero y sombrero de palma, fue un hombre humilde, respetuoso, de voz apacible, firme y convincente, no hablaba mucho castellano sino en su lengua natal —el náhuat—, trabajó de jornalero, gustaba sembrar maíz negro, era devotamente cristiano, querido y apreciado por los demás indígenas.

Casado con Josefa, hija de Patricio Shupan, quien era mayordomo principal de la cofradía del Corpus Christi (Espíritu Santo) y a la vez Cacique de Izalco. Feliciano Ama recibió de su suegro respaldo y apoyo, él lo ayudaba a recibir a los mandaderos de la cofradía, recolectar las ofrendas y lo acompañaba a las reuniones importantes. Patricio Shupan murió a causa de un sorpresivo fortísimo dolor de estómago en 1917, luego de asistir a un almuerzo en la residencia presidencial con uno de los presidentes de la dinastía Meléndez-Quiñónez, Carlos Meléndez.

Para esos años Patricio Shupan ya reclamaba la expropiación de las tierras comunales que el gobierno le había arrebatado a los indígenas, la expropiación de éstas por parte del gobierno, el maltrato inhumano y la extrema explotación de que eran víctima los indígenas fue la semilla de la discordia que desembocó en la insurrección indígena y en donde la fuerza armada cometió el peor etnocidio del siglo XX.

Fueron masacrados más de 30 mil indígenas; este hecho histórico es conocido y denominado por los historiadores gobiernistas como los *«sucesos de 1932»*. Al fallecer Shupan, en 1917, Ama se convirtió en el cacique de los indígenas de Izalco y dirigente de la cofradía del Espíritu Santo, constituida en su totalidad por indígenas.

Continuó él la demanda por la devolución de las tierras comunales, la denuncia y la condena por la violación de los derechos humanos cometida contra su pueblo.

Mario Zapata y Alfonso Luna, jóvenes universitarios, al enterarse de los preparativos de la insurrección indígena liderada por el cacique Feliciano, llegaron a Izalco como dirigentes del *Partido Comunista de El Salvador(PCS)*, con el interés de aprovechar políticamente la situación con el propósito de que el PCS tomara la dirección.

Pero era ya demasiado tarde, Feliciano y los otros dirigentes indígenas tenían previsto el levantamiento indígena y al PCS no le quedó otra opción que adherirse a la revuelta indígena. En la noche del 22 de enero de 1932, Feliciano Ama ingresó a Sonsonate con centenares de indígenas, pero en la madrugada llegó gente extraña al movimiento, proveniente de Juayúa y ésta hizo destrozos, mataron al alcalde, cometieron acciones vandálicas y toda la responsabilidad se la atribuyeron injustamente al líder indígena Feliciano Ama, quien luego se replegó a unos huatales en las afueras de Izalco.

Los ladinos comenzaron a pedir su cabeza y desarrollaron un racismo paranoico. La misión de atrapar a José Feliciano Ama fue encomendado a Cabrera, comandante de la guarnición de Izalco y reconocido como un matón que odiaba a los indígenas.

Él salió con varios perros hacia los alrededores de Izalco, iba con varias decenas de soldados armados *«hasta los dientes»,* vestidos de paisano y cuando llegaron al lugar donde se encontraba el líder indígena, lo emboscaron, lo capturaron y amarrado se lo llevaron a la alcaldía.

Ama gritaba: ¡vivan los indígenas!, ¡las tierras son nuestras¡, con su asesinato quisieron de esta forma apagar su voz por la justicia.

Feliciano quedó suspendido de una ceiba frente a la Iglesia de la Asunción, como ejemplo de lo que le podía suceder a todo aquel que reclamara lo que le habían robado los terratenientes y los altos funcionarios de la dictadura de Maximiliano Hernández Martínez y de otros gobernantes anteriores.

Feliciano Ama, colgado en 1932

Mi respuesta a los patriotas

Salarrué

21 de enero de 1932

Mis amigos me han dicho *«Tú que eres sereno, tú que ves las cosas con los ojos adormilados, tú que estás siempre en la tierra del ensueño, en ese mundo irreal a donde los golpes de la marea de aquí abajo no llegan, por lo mismo, por eso, tú debes dar tu opinión en estos momentos en que la patria se encuentra en la indecisión. Apunta tu microscopio y dinos que ves y como lo ves, de algo ha de servirnos, hazlo por patriotismo, dígnate pisar con tus plantas la tierra firme, siquiera por una vez... ».*

Y se han echado a reír. Conozco en su manera, que lo han dicho en parte como burla amistosa, con el cariño que infunden los locos pacíficos, en parte en serio y es por ello que yo me he quedado perplejo y me he sentido luego como incomprendido, tenido como un ser vago e inútil, de un mundo problemático. Y me he indignado en mi dignidad de hombre y he alzado mi grito de protesta como la voz en el desierto escribiendo esta respuesta a los patriotas sin nombre...

Yo no tengo patria, yo no se qué es patria: ¿A qué llamáis patria vosotros los hombres entendidos por prácticos? Sé que entendéis por patria un conjunto de leyes, una maquinaria de administración, un parche en un mapa de colores chillones. Vosotros los prácticos llamáis a eso patria. Yo el iluso no tengo patria, no tengo patria pero tengo terruño (de tierra, cosa palpable). No tengo El Salvador (catorce secciones en un trozo de papel satinado); tengo *Cuscatlán*, una región del mundo y no una nación (cosa vaga).

Yo amo a Cuscatlán. Mientras vosotros habláis de la Constitución, yo canto a la tierra y a la raza: La tierra que se esponja y fructifica, la raza de soñadores creadores que sin discutir labran el suelo, modelan la tinaja, tejen el perraje y abren el camino. Raza de artistas como yo, artista quiere decir hacedor, creador, modelador de formas (cosa práctica) y también comprendedor.

La mayor parte de vosotros se dedica en su patriotismo a pelearse por si tienen o no derecho, por si es o no constitucional, por si será fulano o zutano, por si conviene un ismo u otro a la prosperidad de la nación. La prosperidad es para vosotros el tenerlo todo, menos la tierra en su sentido maternal.

Capitalistas embrutecidos, perezosos y bribones muestran sus caras abotagadas y crueles a no menos crueles comunistas pedigüeños, sórdidos y rapaces.

Mientras estos dos bandos en todos sus grados de intensidad se gruñen unos a otros, nosotros los soñadores no pedimos nada porque todo lo tenemos. Ellos se arrebatan las cáscaras y nos dejan la pulpa : - *«El pan es mío, todo mío, dejadme vender el pan»*, gritan unos;*«no»* dicen otros :« *tenemos hambre y el pan es nuestro, porque la tierra es nuestra»*...

Mientras nosotros los soñadores, sin que nadie se oponga, hacemos crecer la espiga embelleciendo el paisaje, gozamos la música del maizal que sonríe con la brisa, recogemos cantando la mazorca y dejamos el comerla a tarascadas a los puercos.

El cafetalero es un pedante que habla del mercado, de la baja, del alza, cuenta pisto agachado sobre las mesas, husmea costales y no ha estado nunca tirado al fondo de un cafetal, en el misterio de las noches de luna; no nota la belleza del grano sangriento cuando resbala entre los dedos de las cortadoras cantarinas, no conoce el aroma y la leyenda de la flor del cafeto.

El azucarero no ha oído nunca el susurro consolador de los cañaverales, ni ha visto meterse al chipuste en marejadas armoniosas.

Todos ellos gritan alrededor de una sola cosa: el dinero. Unos quieren ganar el quinientos por ciento y otros quieren que se les suban sus salarios. El comunista usa un botón rojo y habla de degollar, llama justicia al buen pan y buen vino bien compartido, y no han sabido nunca del saber dar a quien todo lo tiene, que es quien nada tiene.

El indio del arado y de la cuma que hace el paisaje agrario bajo el sol crudo, está satisfecho de hacer vivir con sus manos toscas y renegridas, manos de Dios, a un pueblo entero que se entrega a una locura llamada política; que no sólo es infructuosa sino dañina. Este indio vive la tierra, es la tierra y no habla nunca de patriotismo. Ni teme al extranjero que nada puede quitarle de lo él, a menos de quitarle la existencia.

Yo que paso en la tierra del ensueño, según vosotros, yo estoy más en el corazón de la tierra, arraigado de verdad y con raíces abajo y queriendo florear por arriba. Si la tierra de Cuscatlán se alzara un día personificada llamando a sus hijos, a mí, de los primeros me reconocería y no a los políticos y a los istas de esta cosa llamada patria. El Salvador y demás zarandejas que simbolizan con banderas y escudos y que señalan con fronteras imaginarias.

No, no soy patriota ni quiero serlo; tengo mejor concepto de un guineo patriota que de un hombre patriota. A mí no me agarran ya con esas cosas respetables. Ni siquiera trabajo en Patria, trabajo en Vivir, es decir, no en la patria sino en la vivienda, terruño o querencia, como diría Espino. Vivienda, sí, con sueño y todo, pero viviendo una vida real, la vida que se saborea como vino sagrado.

Yo no aro ni siembro ni cosecho la tierra: oficio ante el altar y doy las gracias en nombre de los soñadores cosechando un grano invisible que desgrano de la mazorca de la vida y de la espiga de la costumbre ¿ qué cosa es vuestra patria que yo no la miro ?.. Me pedís que descienda a vuestra realidad y no se donde poner el pie; por todos lados encuentro arena movediza. Si yo os invito a que vengáis a mi terruño, tendréis amplio campo donde correr y sudar; podréis untaros las manos en barro fresco y llenaros el pecho de aire puro. En esa vuestra patria yo sólo respiro odio, cobardía, incomprensión.

¡ Que diera yo por traeros a esta mi tierra ¡...Ya los pocos que había conmigo se han marchado; me encuentro casi solo. Solo con el indio contemplativo y la mujer soñadora. Ya no hay Miranda Ruano que escriba *Las Voces del Terruño*, libro que ya nadie lee; Ambrogi habla constantemente de Quiñonez; los Andino escriben *«Política»*; Bustamante es empleado de juzgado; Castellanos Rivas se hace Secretario Particular; Guerra Trigueros no oye mas caer las estrellas en la fuente inmemorial; Julio Ávila se dedica al comercio; Llerena enmudece; Gómez Campos tiene tienda; Paco Bamboa se doctora; Salvador Cañas *«prepara»* a sus muchachos; Masferrer ya no canta; Gavidia discute sobre el radio; Chacón hace seguros de vida; Rochac habla de finanzas; Villacorta se queja de la tesorería; Vicente Rosales anda en corrillos; Miguel Ángel Espino es fuente seca; y en fin, me veo solo en la tierra de la realidad, apenas con un Mejía Vides que quiere ir al estero a pintar un tiempo (como Gauguin en Taihiti) y un Cáceres que sueña y llora en los rincones del *«Atlacatl»*.

Sí, ¡qué diera por traeros a esta mi tierra! (Que no es hipotética, como la vuestra): cerros enmontañados, y llanos ondulantes en donde al salir el sol cantan los gallos, en dónde no hay artículo número tal, sino un árbol de grata sombra; en dónde no hay el inciso cuarto; sino el ojo de agua para la sed; en dónde la ley de tal cosa está representada por la lluvia, por la luna o por el viento.

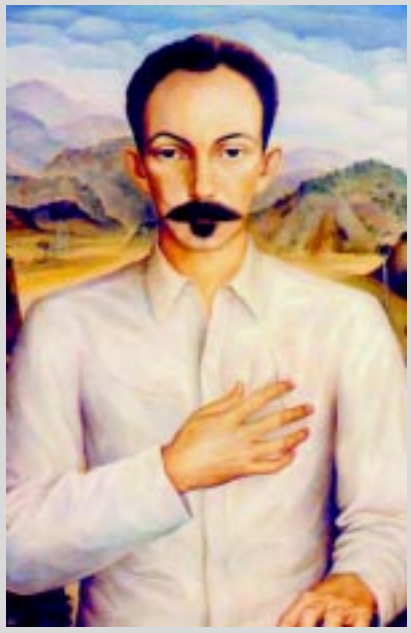
Lírico, sí, es verdad; pero lírico sobre el polvo de la tierra y no prosaico e insípido sobre hediondos conceptos y rancias doctrinas. Lírico bajo el cielo azul, y no sórdido bajo la loza del ismo.

Como me lo pedís, he pisado ya con mis plantas la tierra firme; pero la mía, no la vuestra, que no es firme ni es tierra sino humo (del feo). Lo he hecho porque me habéis obligado, porque al fin habéis conseguido distraerme de mi *"éxtasis azul impráctico"* y hasta habéis logrado indignarme un segundo.

Sabed de una vez por todas, que no tengo patria ni reconozco patria de nadie.

Mi campo es más amplio que esa tajadita de absurdo que queréis darme. Mucho más amplio. Ni siquiera el mundo. Ni siquiera el cosmos...

Martiana



Versos Sencillos-1891

XXVII-EL ENEMIGO BRUTAL...

El enemigo brutal
Nos pone fuego a la casa:
El sable la calle arrasa,
A la luna tropical.

Pocos salieron ilesos
Del sable del espanol:
La calle, al salir el sol,
Era un reguero de sesos.

Pasa, entre balas, un coche:
Entran, llorando, a una muerta:
Llama una mano a la puerta
En lo negro de la noche.

No hay bala que no taladre
El portón: y la mujer
Que llama, me ha dado el ser:
Me viene a buscar mi madre.

A la boca de la muerte,
Los valientes habaneros
Se quitaron los sombreros
Ante la matrona fuerte.

Y después que nos besamos
Como dos locos, me dijo:
"¡Vamos pronto, vamos, hijo:
La niña está sola: vamos!"

XXVIII-POR LA TUMBA DEL CORTIJO...

Por la tumba del cortijo
Donde está el padre enterrado,
Pasa el hijo, de soldado
Del invasor: pasa el hijo.

El padre, un bravo en la guerra,
Envuelto en su pabellón
Alzase: y de un bofetón
Lo tiende, muerto, por tierra.

El rayo reluce: zumba
El viento por el cortijo:
El padre recoge al hijo,
Y se lo lleva a la tumba.

XXIX-LA IMAGEN DEL REY POR LEY...

La imagen del rey, por ley,
Lleva el papel del Estado:
El niño fue fusilado
Por los fusiles del rey.

Festejar el santo es ley
Del rey: y en la fiesta santa
¡La hermana del niño canta
Ante la imagen del rey!

José Martí, patriota cubano
(1853-1895)